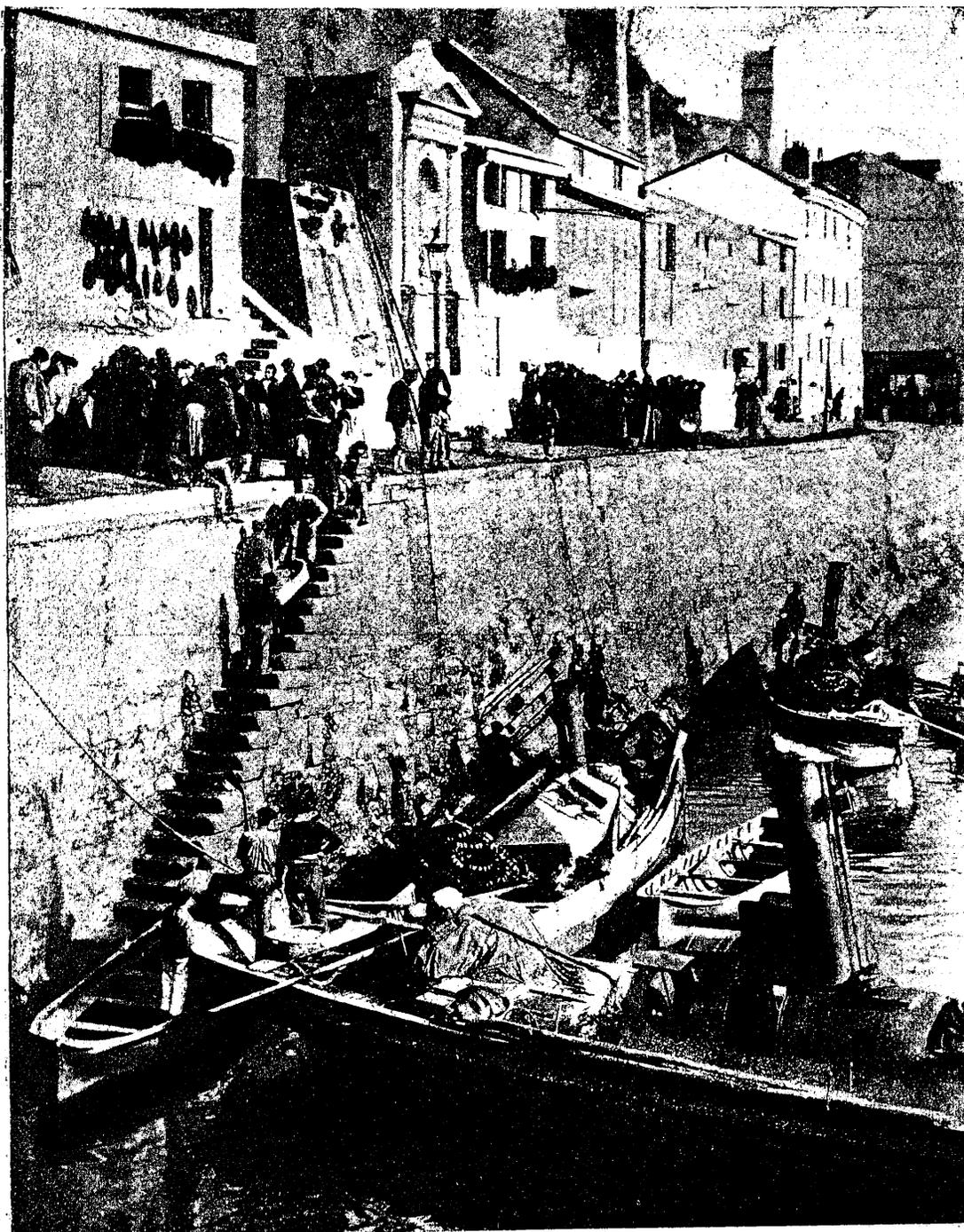


LA BASKONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XXII

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 10 DE 1914

Nº 763



Escena pesquera de Donosti



LA PRENSA BASKA

Los diarios de nuestro país, no constituyen propiamente la prensa baska. El espíritu sectario de las banderías políticas que patrocinan, les dá cierta hibridez que les convierte en incoloros.

En su inmensa mayoría, apenas prestan atención á nada que se refiera á las colectividades euskaras de América, y cuando lo hacen dedican friamente una gacetilla de cuatro líneas, con el mismo tono que si se tratara de la China ó el Japón.

Las colectividades baskas de América, en especial las de la Argentina y el Uruguay, han tenido muchas veces gestos de ardiente patriotismo, reveladores de un ferviente amor hacia la patria nativa, que han pasado inadvertidos para los diarios de nuestro país, ocupados en llenar sus columnas de crónicas de toros y partidos de foot-ball.

Y cuando encaran asuntos baskos de carácter general, lo hacen con prejuicios, dominados por la política casera, influenciados por las hondas divisiones de bandería que les imposibilita tratar los problemas que nos atañen con elevación de criterio y mirando á horizontes amplios.

Pero debemos hacer una salvedad,—*El Nervión*,— antiguo y prestigioso colega bilbaino, es el que con frecuencia recoge ecos euskaros de América, reproduciéndolos en sus columnas.

En uno de los últimos números, publica en lugar preferente, el artículo que con el título "En torno de un proyecto" apareció hace poco en *LA BASKONIA*, respecto de la idea lanzada por el entusiasta baskófilo señor R. Galdós, director entonces del colega *Euskal Erria* de la encantadora capital uruguaya.

El pensamiento que se trataba en dicho artículo, era el de promover un movimiento de confederación de sociedades baskongadas, asunto que bien merecía por sus miras trascendentales un simple comentario, pero ¿para qué? Para aquellas buenas gentes, entretenidas como decíamos antes, en la política casera y en el afán deportista que se ha desarrollado en estos últimos años, no tienen apenas importancia los lazos de unión que debían formarse de un lado al otro del inmeso charco que nos separa.

Hemos de insistir no obstante, para que desaparezca esa indiferencia ó apatía, has-

ta conseguir que se inicie un intercambio espiritual con este continente y nuestro país, pues los hijos de las montañas euskaras que las circunstancias de la vida les ha alejado del regazo nativo, jamás lo olvidan; lejos de eso, se acrecienta su amor y siempre se les encuentra dispuestos á secundar cuanto tienda al recuerdo y engrandecimiento de aquella hermosa tierra, cuyo roble secular simboliza las mas sabias y democráticas libertades.

GLOSARIO DE LA GUERRA

EL GRAN PODER

En estos momentos de guerra, lo que más llama nuestra atención y lo que más nos sugiere, es todo lo que tenga relación con la guerra. Los chicos juegan á la guerra en vez de jugar á "cánicas" ó á "chicas", á "laucos" ó á "perrachas" (¡oh, nombres queridos de los juegos de mi generación donostiarra!) y nosotros los hombres, ¿qué mayor placer puede brindárenos en estos momentos del presente, sino hablar de la guerra, no sólo de esta guerra, sino de todas las guerras, á lo largo de la Humanidad?

Ante este espectáculo que nos brinda la Historia en perspectiva, uno se resiste á creer en un próximo advenimiento del desarme total, de la paz consentida por todos los pueblos. Para esto sería menester la imposición en este sentido de un poder superior á los demás poderes, pero no de un poder fantástico, sino de un poder eficiente, no que amoneste ó aconseje, sino que se imponga y mande. Un poder, en fin, que posea una fuerza moral y material superior á toda otra fuerza. Pero este poder, ¿dónde hallarlo? Y este poder, ¿cómo no ha surgido hasta el presente?

La arbitrariedad y el imperio de la fuerza individual, han encontrado una forma de limitación, de encauzamiento, y todos hemos consentido á la sumisión ante la ley. Ya no podemos hacer lo que queremos en cuanto se siga perjuicio de tercero, y ante este imperio de la ley, bajamos la cabeza.

¿Se llegará un día á que los grupos de hombres constituidos en naciones y pueblos bajen la cabeza ante la ley de la justicia? Esto sería un hecho si la justicia de las naciones pudiera castigar toda infracción de ley, todo quebrantamiento de aquella justicia, igual que la justicia entre los hombres cuenta con cárceles y penas que se infligen al que prevarica. Y si no existiera este palo que castiga, no hay duda de que el hombre se burlaría de toda ley, pues la mayoría de los hombres no arreglamos



nuestra conducta en virtud de principios, sino en virtud del palo que castiga.

Si no hubiese presidios y garrotes, el mundo sería un bosque de aves de rapiña con dos pies y sin plumas.

Y esto son hoy los pueblos: aves de rapiña que, en cuanto saben que sus garras son más fuertes que las del vecino, se lanzan á robar sin miramientos, porque no hay todavía cárceles ni presidios para los pueblos, ni garrotes para las naciones díscolas. El único garrote es éste, éste de la guerra: hay que aceptarla por eso, porque al cabo es la única punición que puede infringirse al invasor.

Claro está que en la inteligencia del hombre cultivado la guerra constituirá siempre un estigma y será representativa de un atraso palmario. Pero este mismo hombre que profesa el noble ideal del pacifismo, ¿qué haría si se viera personalmente acometido sino defenderse, y no sólo defenderse, sino atacar á su vez con objeto de borrar de la faz del mundo un ser que forma su existencia al borde de tales abismos?

Los que suspiran por la era de paz por mutuo consentimiento, ¿tienen en cuenta la naturaleza del hombre, puro de pasiones y de concupiscencias, y tienen en cuenta que los pueblos no son, en última instancia, sino el conjunto de unos cuantos hombres, sujetos á la flaqueza humana?

Algunos hombres generosos y bien intencionados, tienen la esperanza de que una mayor extensión é intensidad en la cultura de los pueblos, hará que este estado de cosas cambie. Lo dudamos. Una mayor cultura, un mayor pa-

so dado en la cultura media de los pueblos en este último siglo, ¿ha impedido que se arme una conflagración que esa misma mayor cultura ha hecho más cruel y encarnizada?

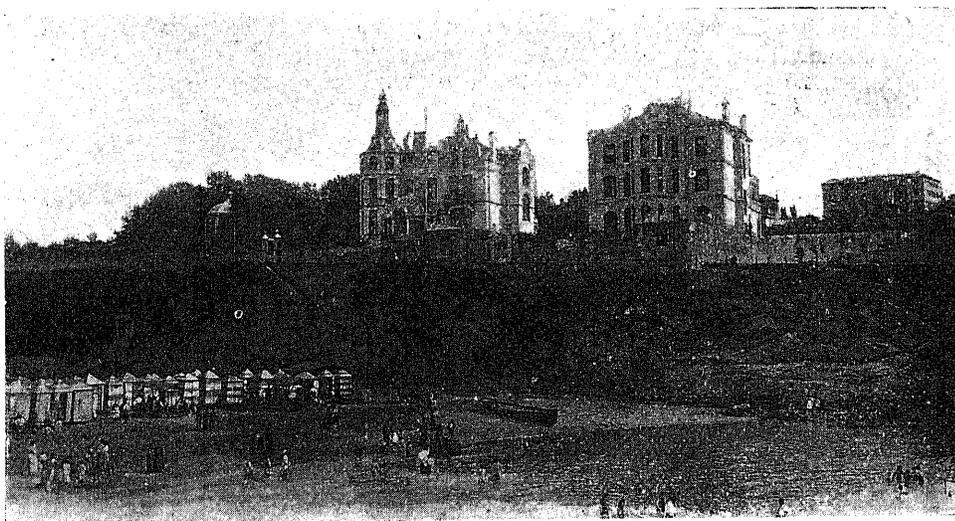
No confundamos: á un lado la cultura, al otro la moral. El caso de la guerra es un caso de moral. Se puede ser muy culto y ser muy malo. El mundo de todos los siglos es un ejemplo palpitante de ello. Se puede ser inculto y ser moral. Los hombres buenos no son ni los más sabios, ni los más inteligentes.

Una mayor intensidad de cultura, pero de cultura verdadera, serviría, sí, para unir á los hombres. Pero ella, por sí sola, siempre será un cemento deficiente. La felicidad humana descansa y tiene por base la moral: todo lo demás son garambainas.

Sería menester una moral internacional: pero será menester no sólo un poder legislador, sino un poder castigador que velara por la estricta sumisión á la ley. ¿Dónde encontrar ese poder? ¿En el tácito consentimiento? Sería menester que los hombres fuéramos ángeles. ¿En el temor? Justamente. En el temor al castigo. El día que haya "un algo" superior á los cañones de los pueblos más grandes y á las esenadras de los más atrevidos pueblos, entonces habrá paz, y no pagarán justos por pecadores. Pero hay que advertir que este poder que impidiera la guerra, habría de ordenar este mundo y las cosas de los pueblos, de un modo más equitativo y justo del en que hoy se encuentran.

José Ma. Donosty

Bilbao, de 1914.



VISTA PARCIAL DE PORTUGALETE (Bizkaia)



Miguel de Tellagorri

Algunas veces, cuando su madre enviaba por vino ó por sidra á la taberna de Arkale á su hijo Martín, le solía decir:—Y si le encuentras, al viejo Tellagorri, no le hables, y si te dice algo respóndele á todo que no.

Tellagorri, tío-abuelo de Martín, hermano de la madre de su padre, era un hombre flaco, de nariz enorme y ganchada, pelo gris, ojos grises y la pipa de barro siempre en la boca. Punto fuerte en la taberna de Arkale, tenía allí su centro de operaciones, allí peroraba y discutía. Vivía el viejo Tellagorri de una porción de pequeños recursos que él se agenciaba, y tenía mala fama entre las personas pudientes del pueblo. Era en el fondo un hombre de rapiña, alegre y jovial, buen bebedor, buen amigo, y en el interior de su alma bastante violento para pegarle un tiro á uno ó para incendiar el pueblo entero.

La madre de Martín presintió que, dado el carácter de su hijo, terminaría haciéndose amigo de Tellagorri, á quien consideraba como un hombre siniestro. Efectivamente, así fué; el mismo día que el viejo supo la paliza que su sobrino había adjudicado al joven Ohando, le tomó bajo su protección y comenzó á iniciarle en su vida.

El mismo señalado día en que Martín disfrutó de la amistad de Tellagorri, obtuvo también la benevolencia de Marqués. Marqués era el perro de Tellagorri, un perro chiquito, feo, contagiado hasta tal punto con las ideas, preocupaciones y mañas de su amo, que era como él; ladrón, astuto, vagabundo, viejo, cínico, insociable é independiente. Además participaba del odio de Tellagorri por los ricos; cosa rara en un perro. Si Marqués entraba alguna vez en la iglesia, era para ver si los chicos habían dejado en el suelo de los bancos donde se sentaban algún mendrugo de pan, no por otra cosa. No tenía veleidades místicas. A pesar de su título aristocrático, Marqués no simpatizaba con el clero ni con la nobleza. Tellagorri le llamaba siempre Marquesh, alteración que en basko parece más cariñosa.

Tellagorri poseía un huertecillo que no valía nada, según los inteligentes, en el extremo opuesto de su casa, y para ir á él le era indispensable recorrer todo el balcón de la muralla. Muchas veces le propusieron comprarle el huerto, pero él decía que le venía de familia y que los higos de sus higueras eran tan excelentes que por nada en el mundo vendería aquel pedazo de tierra. Todo el mundo creía que conservaba el huertecillo para tener derecho de pasar por la muralla y robar, y esta opinión no se hallaba ni mucho menos alejada de la realidad.

Tellagorri era de la familia de los Galchago-

rris, la familia de los pantalones colorados, y este consonante, entre el mote de su familia y su nombre, había servido al padre de la sacristana, viejo chusco que odiaba á Tellagorri, dió motivo á una canción que hasta los chicos la sabían y que mortificaba profundamente á Tellagorri. La canción decía así:

Tellagorri
Ongui etorri
Onera.
Ostutzale
Erantzale
Neskalzale
Zuzerá.

(Tellagorri, Galchagorri, bien venido seas aquí. Aficionado á robar, aficionado á beber, aficionado á las muchachas, eres tú).

Tellagorri, al oír la canción, fruncía el entrecejo y se ponía serio.

Tellagorri era un individualista convencido, temía el individualismo del basko reforzado y calafateado por el individualismo de los Tellagorris. Cada cual que conserve lo que tenga y que robe lo que pueda, decía. Esta era la más social de sus teorías, las más insociables se las callaba.

Tellagorri no necesitaba de nadie para vivir. El se hacía la ropa, él se afeitaba y se cortaba el pelo, se fabricaba las abarcas y no necesitaba de nadie, ni de mujer ni de hombre. Así al menos lo aseguraba él.

Tellagorri, cuando le tomó por su cuenta á Martín, le enseñó toda su ciencia. Le explicó la manera de acogotar una gallina sin que alborotase, le mostró la manera de coger los higos y las ciruelas de las huertas sin peligro de ser visto, y le enseñó á conocer las setas buenas de las venenosas por el color de la hierba donde se erían. Esta cosecha de setas y la caza de caracoles constituía un ingreso para Tellagorri, pero el mayor era otro.



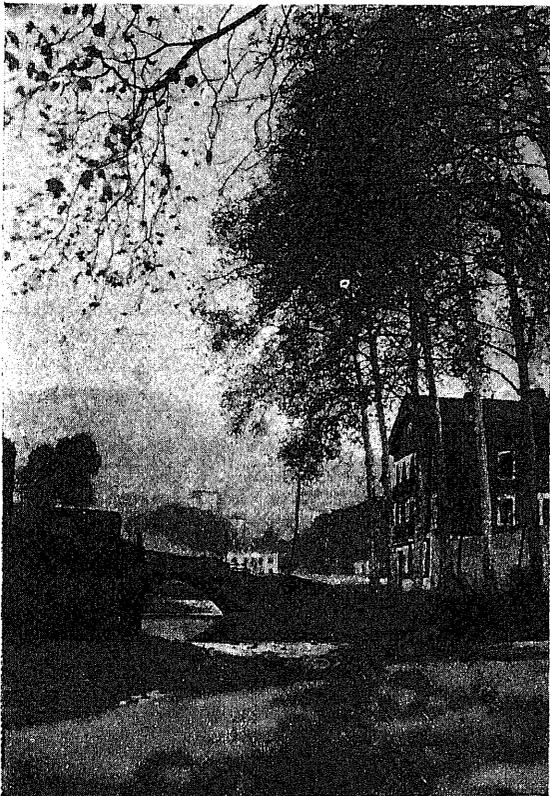


Había en la Ciudadela de Urbía, en uno de los lienzos de la muralla, un rellano formado por tierra, al cual parecía tan imposible llegar subiendo como bajando. Sin embargo, Tellagorri dió con la vereda para escalar aquel rincón, y, en este sitio recóndito y soleado, puso una verdadera plantación de tabaco, cuyas hojas secas vendía al tabernero de Arkale.

El camino que llevaba á la plantación de tabaco del viejo, partía de una heredad y pasaba por un foso de la Ciudadela. Abriendo una puerta vieja y carcomida que había en este foso, por unos escalones cubiertos de musgo se llegaba al rincón de Tellagorri. Este camino subía apoyándose en las gruesas raíces de los árboles, constituyendo una escalera de desiguales tramos, metida en un túnel de ramaje. En verano, las hojas lo cubrían por completo. En los días calurosos de Agosto, se podía dormir allí á la sombra, arrullado por el piar de los pájaros y el rezongar de los moscones.

El foso era lugar también interesante para Martín; las paredes estaban cubiertas de musgos rojos, amarillos y verdes; entre las piedras nacían la lechetrezná, el beleño y el yezgo, y los grandes lagartos tornasolados se tostaban al sol. En los huecos de la muralla tenían sus nidos las lechuzas y los mochuelos. Tellagorri explicaba todo detenidamente á Martín.

Tellagorri era un sabio, nadie conocía la comarca como él, nadie dominaba la geografía del río Ibaya, la fauna y la flora de sus orillas y de sus aguas como este viejo cínico.



Guardaba en los agujeros del puente romano, su aparejo y su red para cuando la veda; sabía pescar al martillo, procedimiento que se reduce á golpear algunas losas del fondo del río y luego á levantarlas, con lo que quedan las truchas que han estado debajo inmóviles y aletargadas.

Sabía cazar los peces á tiros; ponía lazos á las nutrias en la cueva de Amabiturrieta, que se hunde en el suelo y está á medias llena de agua; echaba las redes en Ozin-beltz, el agujero negro en donde el río se embalsa; pero no empleaba nunca la dinamita porque, aunque vagamente, Tellagorri amaba la naturaleza y no quería empobrecerla.

Le gustaba también á este viejo embromar á la gente; decía que nada gustaba tanto á las nutrias como un periódico con buenas noticias, y aseguraba que si se dejaba un papel á la orilla del río, estos animales salen á leerlo; contaba cosas extraordinarias de la inteligencia de los salmones y de otros peces. Para Tellagorri los perros, si no hablaban, era porque no querían; pero él los consideraba con tanta inteligencia como una persona. Este entusiasmo por los canes, le había impulsado á pronunciar esta frase irrespetuosa:—Yo le saludo con más respeto á un perro de aguas que al señor párroco. La tal frase escandalizó el pueblo. Había gente que comenzaba á creer que Tellagorri y Voltaire eran los causantes de la impiedad moderna.

Cuando no tenían, el viejo y el chico, nada que hacer, iban de caza con Marquesh al monte. Arkale le prestaba á Tellagorri su escopeta. Tellagorri, sin motivo conocido, comenzaba á insultar á su perro. Para esto siempre tenía que emplear el castellano:—¡Canalla! ¡Canalla!—le decía.—¡Viejo cochino! ¡Cobarde!—Marquesh contestaba á los insultos con un ladrido suave que parecía una quejumbrosa protesta, movía la cola como un péndulo y se ponía á andar en zig-zag, olfateando por todas partes. De pronto veía que algunas hierbas se movían y se lanzaba á ellas como una flecha.

Martín se divertía muchísimo con estos espectáculos. Tellagorri lo tenía como acompañante para todo, menos para ir á la taberna; allí no le quería á Martín. Al anochecer, solía decirle, vete á mi huerta y coge unas peras de allí del rincón y llévatelas á casa. Mañana me darás la llave.

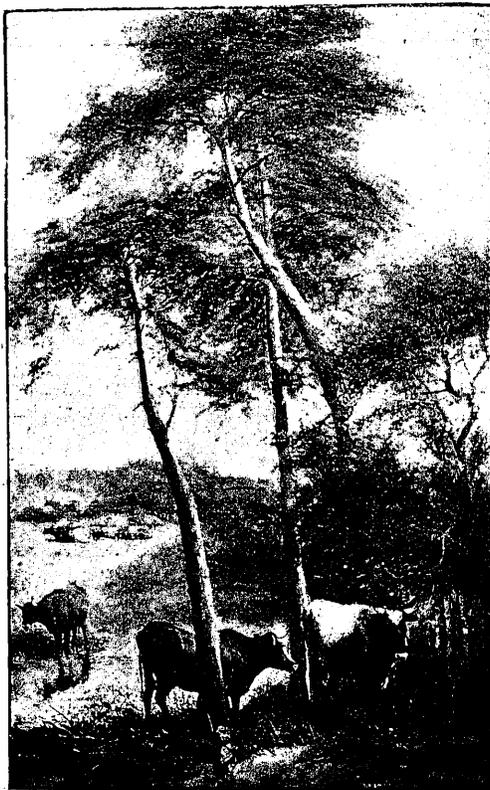
Y le entregaba un pedazo de hierro que pesaba media tonelada por lo menos.

Martín recorría el balcón de la muralla. Así sabía que en casa de Tal habían plantado alcahofas y en la de Cual judías. El ver las huertas y las casas ajenas desde lo alto de la muralla, y el contemplar los trabajos de los demás, iba dando á Martín cierta inclinación á la filosofía y al robo.

Como en el fondo el joven Zalakain era agradecido y de buena pasta, sentía por su viejo Mentor un gran entusiasmo y un gran respeto. Tellagorri lo sabía, aunque daba á entender que

lo ignoraba, pero en buena reciprocidad, todo lo que le gustaba al muchacho ó servía para su educación, lo hacía si estaba en su mano.

¡Y qué rincones conocía Tellagorri! Como buen vagabundo era aficionado á la contemplación de la naturaleza. El viejo y el muchacho subían á las alturas de la Ciudadela y allí tendidos sobre la hierba y las aliagas, contemplaban el extenso paisaje. Sobre todo, las tardes de primavera era una maravilla. El río Ibaña limpio, claro, cruzaba el valle por entre heredades verdes, por entre filas de álamos altísimos, ensanchándose y saltando sobre las piedras, estrechándose después, convirtiéndose en cascada de perlas al caer por la presa del molino. Cerraban el horizonte montes ceñudos y en las huertas se veían arboledas y bosquecillos de frutales. El sol daba en los grandes olmos de follaje espeso de la Ciudadela y los enrojecía y los coloreaba con un tono de cobre.



Bajando desde los alto, por senderos de cañas, se llegaba á un camino que corría junto á las aguas claras del Ibaña. Cerca del pueblo, algunos pescadores de caña, se pasan la tarde sentados en la orilla y las lavanderas, con las piernas desnudas metidas en el río, sacudían las ropas y cantaban. Tellagorri conocía de lejos á los pescadores. Allí están Tal y Tal—decía.—Seguramente no han pescado nada. No se reunía con ellos; él sabía un rincón; perfumado por las flores de las acacias y de los espinos, que caía sobre un sitio en donde el río estaba en sombra y á donde afluían los peces.

Tellagorri le curtía á Martín, le hacía andar, correr, subirse á los árboles, meterse en los agujeros como un hurón, le educaba á su manera, por el sistema pedagógico de los Tellagorris que se parecía bastante al salvajismo. Mientras los demás chicos estudiaban la doctrina y el latín, él contemplaba los espectáculos de la naturaleza, entraba en la cueva de Erroitza, en donde hay salones inmensos llenos de grandes murciélagos que se cuelgan de las paredes por las uñas de sus alas membranosas, se bañaba en Ozin-beltz, á pesar de que todo el pueblo consideraba éste remanso peligrosísimo, cazaba y daba grandes viajatas.

Tellagorri hacía que su nieto entrara en el río cuando llevaban á bañar los caballos de la diligencia, montado en uno de ellos.

—¡Más adentro! ¡Más cerca de la presa, Martín—le decía.—Y Martín, riendo, llevaba los caballos hasta la presa.

Algunas noches, Tellagorri, le llevó á Zalakain al cementerio.

—Espérame aquí un momento—le dijo.

Al cabo de media hora, al volver por allí le preguntó:

—¿Has tenido miedo, Martín?

—¿Miedo de qué?

—¡“Arrayua”! Así hay que ser—decía Tellagorri.—Hay que estar firmes, siempre firmes.

La posada de Arkale estaba en la calle del castillo y hacía esquina al callejón Oquerra. Del callejón se salía al portal de la Antigua; hendidura estrecha y lóbrega de la muralla que bajaba por una rampa en zig-zag al camino real. La casa de Arkale era un caserón de piedra hasta el primer piso, y lo demás de ladrillo, que dejaba ver sus vigas cruzadas y ennegrecidas por la humedad. Era al mismo tiempo posada y taberna con honores de club, pues allí por la noche se reunían varios vecinos de la “calle” y algunos campesinos á hablar y á discutir y los domingos á emborracharse. El zaguán negro tenía un mostrador y un armario repleto de vinos y licores; á un lado estaba la taberna con mesas de pino largas que podían levantarse y sujetarse á la pared, y en el fondo la cocina. Arkale era un hombre grueso y activo, ex cosechero, ex tratante de caballos y contrabandista. Tenía cuentas complicadas con todo el mundo, administraba las diligencias, chalancaba, gitancaba, y los días de fiesta añadía á sus oficios el de cocinero. Siempre estaba yendo y viniendo, hablando, gritando, riendo á su mujer y á su hermana, á los criados y á los pobres; no paraba nunca de hacer algo.

La tertulia de la noche en la taberna de Arkale, la sostenían Tellagorri y Pichía. Digno compinche de Tellagorri, le servía de contraste. Tellagorri era flaco, Pichía gordo; Tellagorri vestía oscuro, Pichía, quizás para poner más en evidencia su volumen, de claro; Tellagorri pasaba por pobre, Pichía era rico; Tellagorri era



liberal, Pichía carlista; Tellagorri no pisaba la iglesia, Pichía estaba siempre en ella, pero á pesar de tantas divergencias, Tellagorri y Pichía se sentían almas gemelas que fraternizaban ante un vaso de buen vino.

Tenían éstos dos oradores de la taberna de Arkale, hablando en castellano, un carácter común y era que invariablemente trabucaban las efes y las pes. No había medio de que las pronunciasen á derechas.

—¿Qué te “farece” á tí el médico nuevo?— le preguntaba Pichía á Tellagorri.

—Psó—contestaba el otro. La “frática” es lo que le “palta”.

—Pues es hombre listo, hombre de alguna “portuna”, tiene su “fiano” en casa.

No había manera de que uno ú otro pronunciaran éstas letras bien.

Tellagorri se sentía poco aficionado á las cosas de iglesia, tenía poca “apición” como hubiera dicho él, y cuando bebía dos copas de más, la primera gente de quien empezaba á hablar mal era de los curas. Pichía parecía natural que se indignara, y no sólo no se indignaba como cecero y religioso, sino que azuzaba á su amigo para que dijera cosas más fuertes contra el vicario, los coadjutores, el sacristán ó la cerera.

Sin embargo, Tellagorri respetaba al vicario de Arbea, á quien los clericales acusaban de liberal y de loco. El tal vicario tenía la costumbre de cojer su sueldo, cambiarlo y dejarlo encima de la mesa formando un montón, no muy grande, porque el sueldo, no era mucho de duros y de pesetas. Luego, á todo el que iba á pedirle algo, después de reñirle rudamente y de reprocharle sus vicios y de insultarle á veces, le daba lo que le parecía, hasta que á mediados del mes se le acababa el montón de pesetas y entonces daba maíz ó habichuelas, siempre refunfuñando é insultando.

Tellagorri decía: Esos son curas, no como los de aquí, que no quieren más que vivir bien y buenas “profinas”.

Toda la torpeza de Tellagorri hablando castellano se trocaba en facilidad, en rapidez y en gracia cuando peroraba en baskuenze. Sin embargo, él prefería hablar en castellano, porque le parecía más elegante.

Cualquier cosa llegaba á ser graciosa en boca de aquel viejo truhán; cuando pasaba por delante de la taberna alguna chica bonita, Tellagorri tenía una elegancia y una delicadeza innata que le alejaban de la grosería.

Era también hombre de refranes, y cuando estaba borracho cantaba muy mal, sin afinación alguna, dando á las palabras mucha malicia.

Las dos canciones favoritas suyas eran dos híbridas de baskuenze y castellano, traducidas literalmente; no querían decir gran cosa, pero en sus labios significan todo. Una, probablemente de su invención, era así:

Ba dala sargentua
Ba dala quefia

Erreguñen bizkarretik
Artzen ditu kafia.

(Ya sea sargento, ya sea jefe, á costa de la reina toma su café).

Esto en boca de Tellagorri, quería decir que todo el mundo era un pillo.

La otra canción la tenía el viejo para los momentos solemnes, y era así:

Manuelacho, eskasayozu
Barkasiyua Andrési.

(Manolita, pídele perdón á Andrés).

Y hacía, al decir esto Tellagorri, una reverencia cómica y continuaba con voz gangosa:

Beti orrela ibilli gabe
majo sharraren iguesí.

(Sin andar siempre, de esa manera, huyendo de un viejecito tan majo).

Y después, como una consecuencia grave de lo que había dicho antes, añadía:

Napoleonen pauso gaiztoak
Ondó dituzu ikasi.

(Los malos pasos de Napoleón bien los has aprendido).

No era fácil comprender que malos pasos de Napoleón habría aprendido Manolita. Probablemente Manolita no tendría ni la más remota idea de la existencia del héroe de Austerlitz, pero la canción en boca de Tellagorri tenía muchísima gracia.

Para los momentos en que Tellagorri estaba un tanto excitado ó borracho, tenía otra canción bilingüe en que se celebraba el abrazo de Bergara y que concluía así:

¡Viva Espartero! ¡Viva Erreguñia!
¡Ojalá de repente ilkobalitzake
Bere ama zikiña!

(¡Viva Espartero! ¡Viva Espartero! ¡Viva la reina! ¡Ojalá de repente se muriese su suegra madre!)

A la muerte de la madre de Martín, Tellagorri, con gran asombro del pueblo, recogió á sus sobrinos y se los llevó á su casa. La señora de Ohando dijo que era una lástima que aquellos niños fuesen á vivir con un hombre desalmado, sin religión y sin costumbres, capaz de decir que saludaba con más respeto á un perro de aguas que al señor párroco.

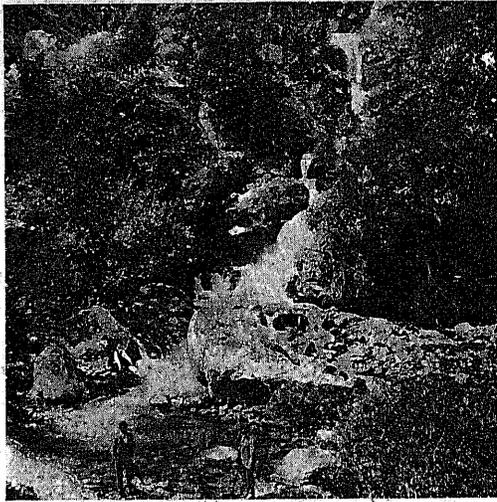
La buena señora se lamentó, pero no hizo nada, y Tellagorri se encargó de cuidar de alimentar á los huérfanos.

La Ignacia entró en la posada de Arkale de niñera, y hasta los catorce años trabajó allí. Martín frecuentó la escuela durante algunos meses, pero le tuvo que sacar Tellagorri antes del año, porque se pegaba con todos los chicos, y hasta quiso zurrar al pasante.

Arkale, que sabía que el muchacho era listo y de genio vivo, le utilizó para recaudista en el coche de Francia, y cuando aprendió á guiar, de recaudista le ascendió á cochero interino, y al cabo de un año le pasaron á cochero en propiedad.

Martín, á los diez y seis años, ganaba su vida y estaba en sus glorias. Se jactaba de ser un poco bárbaro y vestía un tanto majo, con la elegancia garbosa de los antiguos postillones. Llevaba chalecos de color y en la cadena del reloj colgantes de plata. Le gustaba lucirse los domingos en el pueblo, pero no le gustaba menos los días de labor marchar en el pescante por la carretera restallando el látigo, entrar en las ventas del camino, contar y oír historias y llevar encargos. Martín se estaba haciendo un hombretón, alto, fuerte, decidido. Abusaba un poco de su fuerza y de su valor, pero nunca atacaba á los débiles. Se distinguía también como jugador de pelota, y era uno de los primeros en el trinquete.

Un invierno hizo Martín una hazaña de la que se habló en el pueblo. La carretera estaba intransitable por la nieve y no pasaba el coche. Zalakain fué á Francia y volvió á pie, por la parte de Nabarra, con un vecino de Larrau. Pasaron los dos por el bosque de Iraty y les acometieron unos cuantos jabalíes. Ninguno de los hombres llevaba armas, pero á garrotazos mataron tres de aquellos furiosos animales. Zalakain dos y el de Larrau otro.



Cuando Martín volvió triunfante, muerto de fatiga y con sus dos jabalíes, el pueblo entero le consideró como un héroe. Tellagorri fué muy felicitado por tener un sobrino de tanto valor y, muy contento, decía:

—Este sobrino mío va á dar mucho que hablar. De casta viene al galgo.

Tellagorri pagó caro el triunfo obtenido por su sobrino, porque de tanto beber se puso enfermo.

Martín y su hermana Ignacia, por consejo del médico, obligaron al viejo á que suprimie-

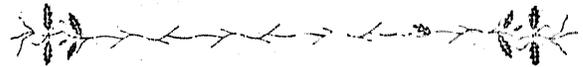
se toda bebida, fuese vino ó licor, pero Tellagorri, con tal procedimiento de abstinencia, se iba poniendo triste.

—Sin vino y sin "patharra" soy hombre muerto—decía Tellagorri, y viendo que el médico no se convencía de esta verdad, hizo que llamaran á otro más joven. Esto le dió la razón al borracho, y no sólo le recomendó que bebiera todos los días un poco de aguardiente; sino que le recetó una medicina hecha con rom. La Ignacia tuvo que guardar la botella del medicamento para que el enfermo no se la bebiera de un trago. A medida que entraba el alcohol en el cuerpo de Tellagorri, el viejo se erguía y se animaba.

A la semana de tratamiento se encontraba tan bien que comenzó á levantarse y á ir á la posada de Arkale, pero se creyó en el caso de hacer locuras á pesar de sus años y anduvo de noche entre la nieve y cogió una pleuresía.

—De ésta no sale usted—le dijo el médico incomodado al ver que había faltado á sus prescripciones.

Pío Baroja



UNAMUNO

Su destitución tratada en el Congreso

*Gestiones para
su venida á Buenos Aires*

El dos del actual se trató en la cámara popular madrileña de la destitución del señor Unamuno del rectorado de la universidad de Salamanca.

Fué provocado el debate por la interpelación explanada por el diputado señor Domingo, quien en un enérgico discurso calificó de injusta la resolución ministerial que arrebató de su puesto al señor Unamuno, puesto que él no hizo jamás política al frente del rectorado y atendió celosamente sus deberes. Hizo constar que el ex rector de Salamanca había declarado la validez académica de los títulos conferidos por los jesuitas en Bogotá, de acuerdo con una disposición del ministerio de instrucción pública que á ello le autorizaba.

Estimó que la destitución del señor Unamuno obedeció exclusivamente á la contrariedad que ocasionaba al gobierno la propaganda agraria que el citado catedrático realizaba hace algún tiempo.

El diputado republicano, don Gunnarsinido de Azárate, declaró que numerosos prelados españoles han aprobado la campaña del señor Unamuno, prueba de que su gestión no constituía ningún peligro.

El ministro de instrucción pública, señor Bergamín, contestó á los señores Domingo y Azcárate. En los rectorados de las universidades —dijo— se ejercen funciones que son privativas del gobierno, y no inspirándonos confianza la gestión que al frente de la de Salamanca realizaba el señor Unamuno, le destituimos.

Y no habrá sido una disposición muy desafortunada—agregó—cuando el claustro de profesores de la universidad salmantina ha significado al gobierno que comparte su opinión.

Terminado el debate, en los pasillos del congreso discutióse muy acaloradamente la cuestión, reconociéndose unánimemente que el señor Bergamín había estado muy habilidoso y feliz en la respuesta dada a los diputados republicanos. Y se reconocía asimismo la necesidad absoluta de reformar lo antes posible la organización universitaria, á fin de dotar á los rectores de amplias facultades.

La Federación Universitaria de Buenos Aires, en reciente nota dirigida á la Institución Cultural Española que preside el reputado doctor Avelino Gutiérrez, interpretando los sentimientos de numerosos estudiantes, manifiesta sus deseos de que se gestione la venida á Buenos Aires del señor Miguel de Unamuno.

La Junta de la Institución referida, se reunirá estos días, para tratar de encontrar el medio de que en este año ó en el próximo se puedan satisfacer los anhelos de la juventud universitaria.



Bera (Nabarra)

ALREDEDOR DE LA GUERRA

En el vasto teatro europeo, cuyos pies parecen desmoronarse al empuje de una granada, se representa en la actualidad "El drama de los millones". Un drama real, humano, hermoso y fiero, en el que la Muerte flota misteriosa por todo y por todos. Además, es un drama improvisado para nuestras pobres imaginaciones. Cada cual toma ó le obligan á tomar un papel. Sale á escena y trabaja ignorando el fin; ó una aureola de admiración y entusiasmo á su valor, ó el reposo eterno. Los incidentes monstruosos se suceden rápidamente, dejando en los espectadores una sombra fatal que vaga á su placer; silenciosa, irónica, frívola. Todos se mueven, se agitan. Aquel maniobra incansable, aquél revuélcase en el suelo lleno de dolor; aquél, con una mueca horrible, ha pasado á mejor vida. Los pensamientos y los recuerdos cruzan la atmósfera. Se presiente siempre la catástrofe. Y en el azul del horizonte, jaspeado en verdúreos colorines de una planicie campestre, ó en ese tinte, sin nombre que lo exprese á las claras, mezcla de piedras y plantas, presiéntese ver una nave que camina, simbolizando el comercio, por un mar de oro y plata, como prototipo de los millones. Y el cuadro, pintado en sangre, alienta á la lucha, preside el drama, es su autor fatídico...

¿El desenlace? ¿Y quién sabe?... El Azar y la madre Casualidad apadrinaron la obra, y el Destino inexorable trazó las escenas en el libro de la humanidad. Solo el Tiempo y la Vida, como otros tantos burladores del Destino, pueden, en el día de mañana, traernos en sus hocicos escurridores la incógnita resuelta. Esperemos...

Y el Arte, la Justicia, el Derecho, la Libertad que ayer sonaban pomposas, fulgurantes, con una majestad soberbia en nuestros oídos, son unas cuantas sílabas huecas, sin sentido práctico. En este drama fueron desalojadas. Sólo brilla en los presentes momentos el dinero, ese supremo hacedor del mal, funesto origen de la magna tragedia del siglo, ese diablillo en la tierra, que mata vidas, virtudes y dichas, y que, en estos días crueles, ha transformado la unión hermosa de los corazones ante un ideal: el ideal del perfeccionamiento por medio de la industria, del comercio, del trabajo en una suma; porque en la fabricación de una moneda entró siempre el elemento ambición.

¿Cuándo terminará la representación de "El drama de los millones"?...

Joaquín Vela.



NOTAS DE LA GUERRA



Encuentro entre dos patrullas de caballería

Notas de actualidad

Algunas compañías cinematográficas norteamericanas que estaban representadas en Europa cuando estalló la guerra y que comenzaron a tomar vistas, han perdido muchos miles de metros de películas.

Alguien hace ascender las pérdidas a 84.000 metros.

Muchos operadores despertaron sospechas porque se les creía espías y manifiestan que pueden dar gracias de haber escapado con vida dejando cámara y films en manos de los soldados que los sorprendieron.

Según los últimos cómputos del departamento del Censo en los Estados Unidos, hay ahora en ese país 9.865.479 residentes extranjeros nacidos en los países afectados por la guerra.

Más ó menos un millón y medio de ellos son hombres mayores de veintiún años de edad, aptos para el servicio militar.

En 1870, la Comedia Francesa pagó su primer tributo de sangre a la patria, en la persona del actor Didier Seveste, uno de los más renombrados en su tiempo.

En esta guerra ha correspondido ese triste y glorioso honor al joven Raynal, primer premio del conservatorio de declamación, que, recientemente, en forma brillante, había debutado recitando el papel de Harpagon en el Avare.

La población de París y los suburbios, de 3.400.000 antes de la guerra, se ha reducido a la vuelta de dos meses a 2.010.000.

Los soldados franceses heridos en los Vosgos, lo estaban casi todos en los pies ó en las piernas.

Esto se debe á que las trincheras alemanas eran tan profundas, que los alemanes hacían un fuego bajo.

El periódico "Nueva Prensa Libre", de Viena, confirma la gran eficacia de la artillería rusa. Dicho periódico, comentando el hecho de que en Tomashow fuese destruída á cañonazos, durante su marcha una batería austriaca, dice textualmente: "Hay que desterrar la leyenda de que la artillería rusa es mala".

Los soldados alemanes llevan en el cuello una medalla con un número que, en caso de muerte, permite su rápida identificación. Estas medallas se recogen de los cadáveres después de las batallas y se envían á Berlín, desde donde las distribuyen á los deudos de los caídos.

Una señora que quince días antes había despedido á sus cuatro hijos, recibió de golpe las cuatro medallas...



Euskal Echea

La distribución de los premios de los Institutos de Llavallol, tendrá lugar el domingo 13 del presente, á las 3 de la tarde.

Barcos construidos en Bilbao

Encuéntranse en el puerto de Buenos Aires, el "Umbe mendi" y el "Gorbea mendi" y el buque-escuela "Ereza mendi", en el puerto del Rosario.

Estas tres naves han sido construídas en los astilleros de Bilbao, y tanto en su exterior esbeltez como en lo que se refiere á los detalles generales, rivalizan perfectamente con las construcciones más modernas que salen de los principales astilleros extranjeros.

Descendiente de Churrúca fallecido

Ha fallecido en esta ciudad el señor Bartolomé Churrúca, descendiente de la familia del ilustre héroe de Trafalgar, que tuvo por cuna el pueblo gipuzkoano de Montriko, como saben nuestros lectores.

El señor Bartolomé Churrúca le ha sorprendido la muerte á los noventa años, después de una larga é intensa labor en el fomento de la ganadería.

Nació en Buenos Aires, y con su carácter franco y bondadoso se conquistó muchas simpatías.

Su fallecimiento ha enlutado á varias familias.

37 Aniversario del Hospital Español

Con una fiesta lucidísima celebró la Sociedad Española de Beneficencia la conmemoración del 37 aniversario de la inauguración del Hospital Español.

† Dr. Roberto Aroztegui

Penosa impresión ha producido el fallecimiento de este distinguido caballero ocurrido el 4 del actual, después de sufrir las alternativas de una larga dolencia.

Desaparece el doctor Aroztegui en plena juventud, cuando gracias á sus condiciones de talento y laboriosidad se había formado una posición, después de muchos años de vigias y estudios.

Hace poco tiempo, no alcanza á un mes todavía, que el malogrado caballero se había unido en matrimonio á una distinguida niña porteña, cuando la muerte le arrebató la vida.

A su señor padre, don Abdón Aroztegui, antiguo y distinguido colaborador de esta revista, enviamos nuestro más sentido pésame.

Centro Nabarro del Rosario

Este Centro realizó el sábado último un lúcido baile familiar, conmemorando el primer aniversario de su fundación.

La fiesta resultó muy animada, haciendo los honores el presidente don Nicanor Ezcaray y sus compañeros de Directiva.

Concurso internacional de pelota á sare

Ante una numerosa y entusiasta concurrencia de aficionados ha dado comienzo en el local central del Club de Gimnasia y Esgrima, al campeonato internacional de pelota á sare, por el trofeo "Frederick N. Martínez".



El primer partido fué disputado entre la pareja del Club Floresta, formada por los señores Roberto Escurra y doctor Ricardo Curutchet y la del Centre Basque Français, formada por Pedro Olhagaray y Graciano Peyrelongue.

El partido resultó interesante, tanto por lo reñido, como por la eficacia del juego desarrollado. Terminó con el triunfo del Club Floresta, por cincuenta tantos contra cuarenta y cuatro.

A continuación jugaron los representantes del Club de Gimnasia y Esgrima, señores Luis F. de Loyola y doctor Amadeo Spinetto contra Alfredo Capellini y Ricardo Burgos, representantes éstos del Club Sportivo Barracas.

Reinaba expectativa por este partido, por la reaparición que en él hacía el antiguo campeón de pelota, doctor Spinetto, quien desde varios años no actuaba en estos concursos, y que ayer demostró encontrarse aún en la plenitud de su juego.

El partido terminó con el triunfo de la pareja del Club de Gimnasia y Esgrima.

Pasajeros

Han llegado del viejo mundo:

José A. Zapiola, Luis Iriarte, Manuela de Ormaechea, Asunción M. de Garate y familia, Bernardo Navarlatz y familia, Antonio Larumbe y familia, Lucas L. Cendoya, Martín Beurrena, José M. Sarayoa, Avelina Laurequi, José Urrutia, Angel Abinzano, Ricardo Espelosin, María J. Garramendia, Pablo Aranás, Miguel y José Arocena, Jacinto Arizmendi, Gregorio R. Bidaurreta, Gabino Bidaurreta, Juan Echarri, Santiago Ugarte, José Salazar, María F. Ugartemendia, Eulalia Echevarría, Justo y Antonio Ibarra, Pedro Irisarri, Bernabé Tolosa, Nicolás y Francisco Bidegain, Manuela Salaberría, Erobello Icheverría, Juan Menaca.

—El 15 del actual se embarcará para nuestro país el conocido hacendado rosarino doctor Toribio Sánchez, acompañado de su simpática familia.

Su permanencia en Baskonia será muy breve, pues el único propósito que le lleva es el de visitar á su sedora madre política que se encuentra algo enferma.

D. Juan B. Mignaqui

Acompañado de su familia, acaba de llegar de Europa este respetable miembro del alto comercio bonaerense.

Necrología

Han fallecido en esta ciudad:

Higinio Benguria, Magdalena Sallaberrey, Pedro Bidegain, Magdalena Uriona de Asla, Miguel Etcheгойen, Juan Errecart, Pedro Astarrague.

En General Pico: la señorita Blanca Leonor Ayerza.

En General Belgrano: don José Ramón de Arana.

—En Quilmes, ha sido muy lamentado el fallecimiento del Sr. Francisco M. Goñi.



LOS BASKOS EN EL URUGUAY

El Director de "Euskal Erría"

El entusiasta euskaldun don Regino Galdós, por razones de salud se aleja temporariamente de la dirección de la revista "Euskal-Erría".

Hacemos fervientes votos para que se restablezca rápidamente y vuelva cuanto antes al cargo que desempeñaba con tanto cariño como acierto.

Festival Pro-euskaros

En el teatro Urkiza se realizó un brillante festival con el fin de arbitrar fondos en favor de las familias de los euskaldunas que han perecido en la guerra.

En la magnífica sala, sumamente concurrida, destacábase la colectividad baskongada. Fué una velada en la que se exteriorizaron como notas dominantes la animación y la fraternidad, hermosamente hermanadas por un fondo caritativo.

El vasto programa fué cumplidamente desempeñado, mereciendo repetidos aplausos de la concurrencia.

De regreso

Ha llegado de regreso á la capital uruguaya el señor Martín J. Martiezcurrena, acompañado de su señora esposa.

—También ha regresado el señor Lorenzo Zabaleta, prestigioso elemento de la colectividad euskara del Uruguay.

Enlace Parrabere-Lema

Ha constituido un acontecimiento social la ceremonia nupcial del señor Pedro Parrabere con la bella señorita Juanita Lema, realizado en el templo parroquial de la Aguada.

Gran concurrencia asistió á presenciar la ceremonia.

En la casa de la familia de Lema, celebróse un festival lucidísimo, escuchando los desposados afectuosas felicitaciones.

Temporada balnearia

Efectuóse el domingo pasado la inauguración de la temporada balnearia en la playa de los Pocitos.

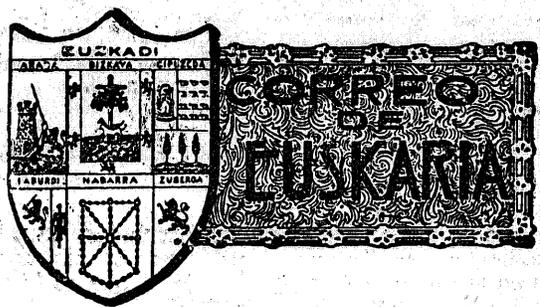
El hotel de los Pocitos, del que es gerente el señor Pedro Gelós, ha rebajado los precios para la temporada que se ha iniciado, teniendo en cuenta la mala situación presente.

ADMINISTRATIVA

Rogamos encarecidamente á los señores subscriptores que se hallen en descubierto con esta administración, quieran enviarnos el importe de sus débitos sin pérdida de tiempo, para que no pierdan el derecho del regalo del magnífico ALMANAQUE.

Aparte de los grandes y frecuentes desembolsos que exige una empresa periodística, en los actuales momentos escasea el papel, que debemos pagarlo á precios recargados y al contado. Por tales circunstancias, confiamos que los amigos de LA BASKONIA, nos secundarán en nuestra regular marcha, enviándonos las reducidas cuotas que cada uno adeude á la mayor brevedad posible, en giro postal ó como les resulte más cómodo.

LA ADMINISTRACION.



ALABA

EN POBES—

Han sido asesinados villanamente dos honrados industriales: D. Eustaquio Sagredo y D. Carlos Zárate.

Un colega refiere el hecho en la siguiente forma: "Don Gabriel Zárate y don Eustaquio Sagredo vinieron de Pobes á Vitoria con objeto de hacer efectivos algunos cobros.

El señor Zárate permaneció en Vitoria hasta las cuatro y media de la tarde. Comió en compañía de sus parientes los señores Zárate, fabricantes de yeso en la calle de los Fueros, y en el Banco de Vitoria hizo efectiva una cantidad de 2.400 pesetas.

Don Eustaquio Sagredo vino á Vitoria el mismo día para adquirir una yunta de bueyes y con este motivo trajo en su poder dinero en cantidad que no hemos podido comprobar, en el coche que hace el recorrido de Vitoria á Pobes y viceversa salieron ambos para su casa y al llegar á Pobes el señor Sagredo fué á su domicilio para dejar el dinero que le había sobrado de sus negocios y don Gabriel Zárate se quedó en el establecimiento de comestibles y bebidas del señor Izarra.

Ambos salieron juntos de este establecimiento, terminada la partida y se dirigieron por la carretera á sus domicilios respectivos.

De pronto, el señor Sagredo, que iba delante, llevando á su izquierda á don Gabriel Zárate, se encontró con un sujeto desconocido quien al llegar á él le dijo:

—Buenas noches. Y en el acto le acometió con un cuchillo, causándole una herida en el séptimo espacio intercostal del lado derecho, dejándole gravemente herido y con abundante hemorragia.

El señor Sagredo no pudo reconocer al autor de la agresión ni dar de él detalle ni seña alguna, porque la noche era muy oscura y por padecer una afección en la vista que le impedía ver con perfección los objetos.

Don Gabriel Zárate se dió cuenta de la agresión de que era objeto su amigo é intentó huir, pero el agresor salió en su persecución alcanzándole en el mismo recodo de la carretera y en el preciso momento que saltaba á un rastrojo le acuchilló bárbaramente hasta dejarle muerto.

Al sentirse herido don Eustaquio Sagredo salió corriendo en dirección á su casa que es la señalada con el número 8.

Iba dando gritos y reclamando auxilio.

Su esposa Antonia González, se encontraba en la cama así como sus hijos.

Todos salieron alarmados al portal y recogiendo al herido lo colocaron en una cama.

El médico del pueblo auxilió al herido, viendo que la herida era mortal de necesidad.

El señor Sagredo falleció á las pocas horas".

Nos repugna relatar hechos de esta naturaleza, pues el país basko no es un escenario apropiado para semejantes actos de barbarie, cuyos autores son siempre gentes extrañas al país.

EN SALVATIERRA—

Se han celebrado con mucha animación las ferias locales.

Las fiestas han durado cuatro días y á ellas han acudido muchos gazteitarras.

PERDIDA CORNUPETA—

Escriben de Vitoria que la empresa popular de las corridas de toros ha cerrado la liquidación del año actual con una pérdida de 19.000 pesetas!

¡Qué suerte! Eso es una prueba de la cultura vitoriana.

La citada empresa parece que va á disolverse.

SOCIEDAD GENERAL AZUCARERA—

Esta sociedad celebrará una asamblea de accionistas en la que se tratará entre otros asuntos de la marcha del negocio y la orientación que debe dársele en el futuro.

GIPUZKOA

FESTIVAL BASKO—

La fiesta dispuesta en el Euzko Etxea de la capital gipuzkoana, obtuvo un éxito grandísimo.

Antes de la hora anunciada, resultaba imposible encontrar un pequeño sitio y el bonito salón del batzoki ofrecía un brillante aspecto, realzado con la presencia de numerosas señoras y señoritas.

El conferenciante don Miguel de Legarra, desarrolló elocuentemente el tema "La mujer baska en el nacionalismo".

Con palabra clara y precisa, estudió la situación de la mujer baska y su ejercicio en el nacionalismo.

Expuso, cómo la mujer es la llamada á la restauración del euzkera y recordó la labor de excelentes patriotas al servicio de Euzkadi.

El señor Legarra fué interrumpido varias veces en su discurso con grandes aplausos, escuchando al final, una larga ovación y recibiendo numerosas felicitaciones.

El programa musical fué esmeradamente ejecutado sobresaliendo el joven don Pablo Gómez Heredia en el adagio y allegro para flauta, el que entre continuados aplausos tuvo que repetir.

Los coros infantiles y los hermanitos Zabalbeascoa entusiasmaron al auditorio que no cesaba de aplaudir.

Tanto al principio como al final de la velada, se cantó el Himno Nacional Basko, que la concurrencia escuchó en pié.

La fiesta en resumen fué agradabilísima.

IRUN—

El arquitecto municipal ha presentado ya un proyecto de la calle que se piensa construir desde la de Fuenterrabía y perpendicular á ella, hasta el lugar donde se ha de construir una escuela y un nuevo mercado para la populosa barriada de San Miguel.

RECONOCIMIENTO—

Reconociendo meritoria la brillante labor literaria, crítica é histórica realizada por el culto escritor y notable publicista donostiarra don Adrián de Loyarte en pro de Gipúzkoa y de San Sebastián ha sido este propuesto para el uso de la medalla

conmemorativa de oro del Centenario de San Sebastián.

DE SAN SEBASTIAN A HERNANI—

La compañía de este ferrocarril acaba de establecer un servicio de trenes para los días laborables; cada media hora, desde las siete de la noche hasta las nueve que será la última salida para Hernani y lo mismo de Hernani á las 8.47 de la noche.

Los domingos y días festivos el servicio de trenes será como antes; cada quince minutos.

EN TOLOSA—

Se sabe rendir tributo á todos los Santos del Almanaque.

Los devotos de San Crispín, que no es gente que anda con vueltas, han honrado el onomástico de aquél con animadas fiestas.

EIBAR—

En las obras de la nueva carretera de Eibar á Markina, ha ocurrido una desgracia muy sentida en todo este pueblo.

De ella ha sido víctima el hábil obrero Tomás Astigarraga. Este se hallaba trabajando con su grupo en las inmediaciones del monte Lizundia.

Al estallar un barreno, se encontraba aún más apartado que algunos de sus compañeros, recostado en un árbol y leyendo tranquilamente "La Voz". Pero tuvo la mala suerte de que le alcanzaran algunas piedras, hiriéndole en la cabeza.

Al principio no se le dió importancia al accidente, tanto, que Astigarraga regresó á Eibar por sí mismo, acompañado de algunos amigos.

Conducido á su domicilio, á eso del mediodía empezó á agravarse y perdió el conocimiento, dejando de existir hacia las cinco de la tarde.

Tenía Astigarraga 39 años, y era casado. Reunía condiciones de obrero armero muy hábil.

EN CESTONA—

Verificáronse solemnes funerales por las tres desgraciadas sirvientas víctimas del incendio que ocurrió recientemente en dicha localidad.

TEMPORAL DE LLUVIAS—

El mes pasado desencadenó sobre esta provincia un temporal de lluvias que causó considerables perjuicios.

San Sebastián y sus alrededores quedaron inundados.

En Irún se inundó también la parte baja de la población.

En la plaza de Urdanibia y en las calles de Uranzu (carretera de Francia) y Santa Elena, el agua alcanzó 80 centímetros de altura en algunos puntos.

Los vecinos pidieron auxilio para poder salir de sus casas y sacar el ganado que en ellas tenían.

Las campanas tocaron en señal de alarma y el cuerpo de bomberos acudió á prestar los auxilios necesarios, empleando á este objeto dos gabarras y algunos carros con bueyes.

El alcalde señor Iruretagoyena, el arquitecto municipal y varios concejales tomaron las disposiciones necesarias para evitar desgracias personales.

Los automóviles que llegaban de la parte de la frontera tuvieron que detenerse y retroceder por estar interceptado el paso.

Un servicio de bomberos ha quedado establecido durante la noche para prestar vigilancia y llevar los socorros necesarios á los vecinos de las casas aisladas.

Afortunadamente, no hay que lamentar desgracias personales, aunque sí daños de alguna importancia en los pisos bajos de varias calles.

EN EIBAR—

Según "El Pueblo Vasco" de San Sebastián, el socialismo va perdiendo terreno.

Dice á este respecto:

"Todo amante de Eibar va apartándose cada vez más de los socialistas. Los mismos republicanos se han convencido de lo inconveniente que es ir apañados con aquéllos.

Lo que conviene hacer á todo trance es, alejar el paso á esos peligrosos y perjudiciales elementos y llevar entre todos los amantes de Eibar al Ayuntamiento hombres que desligados de ellos, que hasta ahora no lo han estado, y es la causa del estado crítico del erario, hagan, dejando á un lado los procedimientos arbitrarios y pasiones personales y políticas, labor eminentemente administrativa.

Para conseguir este objetivo siempre será un elemento perturbador el socialismo en Eibar."

UN FORMIDABLE INCENDIO—

A la madrugada del día 3 del próximo pasado mes se declaró en Cestona un formidable incendio.

La fonda del alcalde, señor Arocena, quedó totalmente destruida por el terrible incremento que tomó el fuego.

FALLECIDOS—

Han dejado de existir en San Sebastián:

Dolores Olazábal y Zubeldía, Francisco Uría y Zamora, Juan José Beláustegui y Juaristi, Pedro Beioqui y Jáuregui, Encarnación Gimeno y Araquistain, Rosario Luzarraga y Artucha, Desideria Petit-Jean y Aldabalde, Juana Josefa Mendía y Garín.

En Rentería: doña Candelaria de Olaciregui y Arguiano, viuda de Bizkarrondo.

En Santa Agueda (Mondragón), don Esteban Duhalde y Wilson.

En Villafranca: doña Josefa Angela Imaz y Arrieta.

En Villabona: don Telesforo Subijana y Cocha.

NABARRA

CLASES DE EUSKERA—

Informan de Pamplona que han comenzado con extraordinaria concurrencia de alumnos, las clases de euzkera en el Centro Basko.

Explicó la clase el profesor señor Agerre.

FALLECIMIENTO REPENTINO—

En las inmediaciones de la capital nabarra, en circunstancias de estar trabajando en el campo con su hijo, falleció repentinamente un labrador llamado Torres.

SUSCRIPCION—

Escriben de la capital nabarra, que la suscripción abierta allí en favor de los repatriados asciende á 10.500 pesetas.

TRABAJO AGRICOLAS—

Se efectúan con gran actividad las faenas de la siembra en toda la zona media de la provincia, aprovechando las condiciones en que ha quedado el campo después de las pasadas lluvias.

En cambio en la zona baja ha llovido muy poco.



NECROLOGIA—

Ha fallecido en Pamplona:
Martín Lusarreta Latienda.

BIZKAYA

REPOBLACION FORESTAL—

La Comisión provincial de Bizkaya, tiene en estudio un plan de repoblación forestal y ha dirigido á los Ayuntamientos una circular aconsejando la conveniencia de proceder con circunspección en todo lo referente á los arrendamientos de terrenos comunales; pues pudiera ocurrir que dichos terrenos fueran necesarios para la realización del plan que se ha de elaborar para beneficio de los pueblos y de la provincia.

250 NIÑOS SIN ESCUELA—

Los vecinos de las calles de Vista Alegre, Machin é Iralabarri de Bilbao, organizaron una gran manifestación pública, para pedir al Ayuntamiento escuelas para sus hijos.

Elevaron un escrito al señor Alcalde, solicitando lo consignado y prometiéndole dicha autoridad, acceder oportunamente á tan justa como digna petición.

CEREMONIA DE CULTURA—

En la Escuela Normal Superior de Maestras de Bilbao, ha tenido lugar, con motivo del reparto de premios á las alumnas que se hicieron acreedoras á esa honrosa distinción durante el pasado curso, una fiesta verdaderamente sugestiva y encantadora.

El salón de actos de la Escuela, muy bien adornado, presentaba un admirable aspecto, ocupando la sala y galerías todas las bellísimas alumnas que en dicho Centro reciben instrucción. También estaban muchas familias.

EN ELEJABARRI—

Se ha dado comienzo á las obras de construcción de un lavadero, cuya contrata le ha sido concedida al constructor Don Joaquín Onañdia.

EN ARCENTALES—

Se va á proceder á la ejecución de las obras de un aprovechamiento de aguas del manantial denominado Fuente de Cárcel.

GALDAMES—

En la mina "Elvira" de esta localidad, se han suspendido los trabajos á consecuencia de la paralización del ferrocarril minero de la Compañía Luchana Mining.

REUNION ESTUDIANTIL—

Los alumnos del sexto año del bachillerato celebraron en Bilbao una reunión y adoptaron los siguientes acuerdos:

Pedir al ministro de Instrucción la supresión de los exámenes de ingreso y del aumento de los derechos de matrícula.

No entrar en clase mientras el ministro no revoque la real orden relativa á los exámenes de ingreso en las Facultades y Universidades.

Y conceder un voto de gracias á los alumnos del Magisterio, por su adhesión.

A la mañana siguiente, se reunieron en la plaza del Instituto los alumnos del Bachillerato y discutieron la conveniencia ó no conveniencia de entrar en clase, absteniéndose de hacerlo los alumnos de quinto y sexto año.

La mayoría de los demás cursos entrarán en clases.

POR EL ARMISTICIO DE NAVIDAD—

Nuestro colega "El Nervión", de Bilbao ha abierto en sus columnas una campaña en favor del armisticio de Navidad, de los combatientes que alejados de sus hogares, bien merecen esa tregua, muchos de los cuales quedarán sepultados al día siguiente por las balas enemigas.

EL TRABAJO EN LAS MINAS—

En la zona minera vuelve á notarse la falta de trabajo.

Algunos propietarios de minas, emplean sus obreros en la reparación de las escombreras, pero esto no podrá durar mucho tiempo. Otros, como el señor Gandarias, no quiere despedir á ninguno, á pesar de estar abarrotados los depósitos. Pero si la baja en la exportación prosigue en descenso, no será posible continuar así, y empezarán los despidos.

El Gobernador se preocupa de este asunto y ha encargado al Inspector de minas celebre entrevistas con los propietarios de las explotaciones de Bizkaya.

UNAMUNO Y EL AYUNTAMIENTO BILBAINO—

El alcalde de Bilbao, señor Marco Gardoqui, ha recibido una carta del señor Unamuno, acusando recibo del telefonema que le envió aquel dándole cuenta del acuerdo del Ayuntamiento de poner su nombre á una calle de la villa.

El señor Unamuno agradece todo lo que su pueblo está haciendo, para corresponder al cariño que siempre ha sentido por él.

En cuanto á dar su nombre á una calle, dice que no ha de discutir el acuerdo del Ayuntamiento, teniendo en cuenta la intención que le ha guiado, aunque su opinión es contraria á que se rindan honores en vida.

Afirma que ahora, más que nunca, se siente obligado á Bilbao y dice que en cuanto pueda, tal vez durante las vacaciones de Navidad, irá á dicha villa y podrá corresponder á estos honores que tanto le honran.

EL TEMPORAL—

La prensa bilbaína llegada últimamente da cuenta del reciente temporal que se desató furiosamente sobre Bizkaya.

En la capital bizkaina la lluvia caía torrencialmente.

La ría llevaba una corriente muy impetuosa. En el interior de la provincia el temporal era también muy grande.

Las montañas de Orduña están cubiertas de nieve y la temperatura ha descendido mucho, dejándose sentir un frío muy intenso.

En el puerto exterior había nueve buques de arribada forzosa.

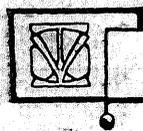
NECROLOGIA—

Han fallecido en Bilbao:

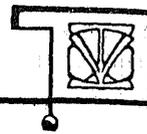
Hermenegilda Ibarrondo y Zalbidea, Rosa Urkijo Torrontegui, Canuta García y Guarrochena, Rosalia Pujana y Sarachaga.

En Plencia: el capitán de la marina mercante don Luis Cucullu.

En Berriz: doña Isidora Ornilla y Larrazabal.



AGRICULTURA Y GANADERIA



Informaciones.

EXPORTACION DE CABALLOS—

En el vapor Villaret Joyeux, de la flota de Char-guers Reunis, se ha embarcado una partida de 500 caballos con destino á Burdeos y que servirán para el ejército francés en campaña.

Estos animales fueron adquiridos por el comisio-nado señor Even y reclutados en La Tablada, donde hay todavía esperando la oportunidad de cargarse, alrededor de 7.000 más.

Según informes recogidos, se trata de animales de una buena clase, por los cuales se ha pagado un precio medio que oscila entre 150 y 200 pesos cada uno.

LA COSECHA EN SANTA FE—

Informan de Santa Fé que las perspectivas de la cosecha en aquella provincia son muy favorables, pero tememos al final se sufra alguna decepción.

BRAZOS PARA LA COSECHA—

El ministro del interior fué informado ayer por el presidente del departamento nacional del trabajo, de que la cosecha podrá ser levantada sin tropiezos, con los braceros actualmente disponibles en el país. El registro nacional de colocaciones ha recibido ofrecimientos de 80 localidades. El total de los hombres ofrecidos en ellos alcanza á 20.000.

Del Paraguay ha llegado también un ofrecimiento de 10.000 braceros, una buena parte de los cuales son italianos. Trátase de gentes que allí se encuentran ahora sin trabajo y que vendrían á la Argentina costeándose ellas mismas los gastos de pasajes, siempre que se les asegure un trabajo estable durante la cosecha.

En la última quincena una crecida cantidad de obreros ha salido de Buenos Aires para dirigirse al campo. El registro de colocaciones está enviando diariamente 150 para las líneas de los ferro-carriles del Oeste, Central Argentino, Sur y General de Buenos Aires. Los salarios para estos obreros oscilan de 1.60 á 2 \$.

EXPOSICION Y FERIA DE LANARES—

La comisión de la Sociedad Rural Argentina se ocupa actualmente de la preparación de la próxima exposición y feria de lanares, que dicha institución celebra anualmente en el mes de febrero.

Una vez que se haya formulado el programa se hará publicar, fijándose el plazo dentro del cual podrán hacerse las solicitudes de locales para la exhibición de productos.

FABRICACION DE BOLSAS POR LOS COLO-NOS—

El Sr. Lahitte, presentó un importante informe en 1912 que es muy lamentable no se le haya prestado la atención que requiere.

Como no hay ley alguna que ampare el monopolio de la fabricación de bolsas, ni es industria del dominio de la economía capitalista, ni de procedimiento técnico alguno, sostenía en el informe referido que basta poner un fardo de arpillera frente á una máquina que la corta justamente á la medida requerida y pasarla de ahí á otra máquina que la cose, dejando la bolsa confeccionada en pocos segundos.

Todo esto lo puede hacer cualquiera, hasta los niños de corta edad y menor trabajo costaría á la familia de un colono coser cien bolsas, que una docena de delantales de uso común en la chacra, máxime si se toma en cuenta que las máquinas de fabricar bolsas pueden ser proporcionadas en tamaño y precio, á la importancia del trabajo que se ha de hacer.

Muchas de estas ideas han quedado malogradas por la imperdonable desidia del gobierno.

EL MERCADO DE LANAS—

Las transacciones de lanas prosiguen activas, de acuerdo con las entradas abundantes que se reciben en los galpones del Mercado Central de Frutos, así como por la demanda firme que alcanzan en general todas las clases y categorías de este producto.

Como una nota saliente de las condiciones favorables de este mercado, merece consignarse el precio de 13 pesos alcanzado ayer en una venta de 30.000 kilos de lanas gruesas y medianas procedentes de Entre Ríos, producto de excelentes condiciones, tanto por la limpieza y calidad del artículo como por su buen acondicionamiento.

LA AGRICULTURA MENDOCINA—

Tanto los viñedos como las sementeras de cereales se encuentran en Mendoza en excelente estado.

Aun hay vinicultores que no saben cómo salir de la cosecha del año anterior para obtener dinero para la del corriente año. El crédito personal no existe, y la propiedad de nada vale para solventar las deudas, especialmente en zonas como San Rafael, en la que con tanto entusiasmo se extendieron los cultivos anteriormente.

El informe de donde tomamos estos datos, termina manifestando que la oficina de agronomía de la zona de referencia ha repartido profusamente hojas impresas de los mercados del ministerio de agricultura á los que pueden enviar sus productos los agricultores sin intermediarios de ningún género.

LAS HELADAS—

Parece que en las regiones agrícolas del Sur, las importunas heladas de estos últimos días, no han causado mayores daños.

LA FRUTICULTURA EN MENDOZA—

Según un informe recibido en la dirección general de enseñanza agrícola, enviado por el agrónomo regional de Mendoza, éste, en su jira por la zona de su dependencia, ha podido comprobar que la fruticultura, que el año anterior se perdió completo, se encuentra actualmente en excelente estado, por haber sido favorecidas las plantaciones por oportunas lluvias.

Agrega el agrónomo regional que con ese motivo las fábricas de frutas en dulce, en conserva y otros productos se apresuran á poner en movimiento sus maquinarias, dando así trabajo á multitud de obreros desocupados.

CORTE DEL TRIGO—

En muchos puntos de la provincia de San Luis, se ha dado comienzo á la siega del trigo, dando resultados bastante satisfactorios.

ADQUISICION DE CABALLOS—

Según informes suministrados en el ministerio de agricultura, una comisión europea se propone comprar en este país, cincuenta mil caballos, destinados á prestar servicios en los ejércitos en lucha.